

Así que pasen cinco años. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Martes, 12 de Abril de 2016 07:06 - Actualizado Martes, 12 de Abril de 2016 07:26

ASÍ QUE PASEN CINCO AÑOS PASARON CASI CINCUENTA



FOTO: DAVID RUANO

García Lorca calificó *Así que pasen cinco años* y *El público* de **criptodramas** y, en el caso de la primera, la describió como un misterio sobre el tiempo. Parece ser que, cuando se la leyó a sus amigos, entre los que seguramente estaría

Margarita Xirgu

, no provocó entusiasmo, sino desconcierto. Tanto, que se desanimó, le puso la etiqueta de **teatro imposible**

y decidió guardarla en espera de tiempos mejores. Él mismo estimó que habrían de pasar cincuenta años para que la obra fuera comprendida. Puesto que estaba fechada en 1931, habría que esperar hasta 1981. No erró demasiado, pues solo tres años antes de que venciera el plazo,

Miguel Narros

Así que pasen cinco años. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Martes, 12 de Abril de 2016 07:06 - Actualizado Martes, 12 de Abril de 2016 07:26

la llevó a escena.

Se ha dicho, y estoy de acuerdo, que su escritura debe mucho a su experiencia neoyorkina y al surrealismo. Pero muy poco de otras posibles influencias que la relacionarían con el teatro más innovador que se hacía en Europa. Hace años, **Antonio Cao**, que fuera profesor en la Universidad norteamericana de Hofstra y un gran especialista en el teatro de

Lorca

, exploró ese territorio y encontró ciertas similitudes entre

Así

que pasen cinco años

y algunas obras que nuestro dramaturgo pudo leer e incluso ver representadas no mucho antes de que escribiera la suya. Una fue

Un sueño

,

creada por

Strindberg

en 1902, estrenada en Estocolmo en 1907 y, en 1928, traducida al francés y representada en París bajo la dirección de

Antonin Artaud

. Basada, al igual que la de

Lorca

, en una realidad onírica, coinciden también en el

tema de la espera

. En la pieza del dramaturgo sueco, el protagonista alude a la tardanza en encontrarse con su idolatrada

Victoria

con estas palabras: “

Llevo siete años merodeando y esperando. ¡Siete años

!”. También menciona

Cao

dos obras del escritor vanguardista ruso

Nicolai Evreinov

que, aunque escritas, como la de

Strindberg

, a principios del siglo XX, solo fueron conocidas en el resto de Europa a raíz de que

Pirandello

representara en Italia, en 1920, la titulada

La comedia de la felicidad

,

que también fue vista en Madrid. Aunque se trata de una farsa breve y ligera, la que tiene mayor paralelismo de la dos con

Así que pasen cinco años

es

Los bastidores del alma

Así que pasen cinco años. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Martes, 12 de Abril de 2016 07:06 - Actualizado Martes, 12 de Abril de 2016 07:26

, en la que la acción ocurre en la mente de un personaje y no representa una realidad objetiva, sino “

las refracciones en continuo cambio de este ‘yo’ con respecto a sí mismo y a la realidad exterior” (Cao). Hay una escena en la que un personaje se divide en tres componentes, dos de los cuales mantienen una conversación en la que salen a relucir aspectos conflictivos de una misma personalidad. Su indumentaria y sus palabras recuerdan mucho al

Joven

y al

Viejo

de

Así que pasen cinco años

. En otro momento, aparecen dos personajes femeninos, la

Esposa

y la

Cantante

, que son imágenes idealizadas de la esposa perfecta y de la amante erótica por excelencia, las cuales se disputan, con distinta intención, a un mismo hombre. En ésta y en otra pieza del mismo autor titulada

El teatro del amor

hay otras coincidencias, como son la presentación de diversos aspectos de una misma personalidad desdoblada en varios personajes o el eterno aplazamiento del encuentro amoroso.

Establecida esa relación que sitúa la obra de nuestro autor en el marco del auténtico teatro vanguardista, **Antonio Cao** consideraba que es superior a las de los autores citados. A pesar de sus retazos antiteatrales y el uso de agudas y feroces parodias, la calificaba como **tragedia moderna**

, en la que la crisis afectiva del

Joven

nos conmueve por absurda, pues no parte de la pérdida de la

Novia

, sino de una abstracción. Como absurdo es el deseo de paternidad provocado por el

Maniquí

. En el afán de procreación de ese ser frustrado, veía un vano paliativo narcisista y, en su angustia, la causa de una inacción que se traduce en erosión vital. En

Así que pasen cinco años

, lo onírico, lo subconsciente, destruye la lógica y el armazón característico de la tradición dramática romántica, realista y naturalista, alcanzando a forjar un terrible mundo de pesadilla. Es, decía

Cao

, la tragedia del ser humano, víctima de sus sueños y del tiempo, del desgaste vital y de la muerte.

Se me antoja que los casi cincuenta años transcurridos entre su escritura y su primera puesta en escena fueron excesivos, como lo fueron los que tuvo que esperar la mayor parte de la obra teatral de **Valle**. Pero me niego a aceptar que el momento llegó cuando tocaba y no estoy, por tanto, entre los que piensan que hubiera sido prematuro, por perjudicial para el reconocimiento de su autor, hacerlo antes. Dicho lo cual, ignoro qué respuesta hubiera tenido por parte de la crítica y del público. Mejor no elucubrar sobre lo que nunca sabremos. Sí puedo decir que, tanto la ya citada puesta en escena de **Miguel Narros**, como la que hizo en 1989, amén de la primera de

Atalaya

(1986) y las del zaragozano

Teatro del Alba

(1987) y la de

Sarabela

(2003), echaban por tierra, sin negar la dificultad del texto, que sea ininteligible. Pero hay que conceder a la nueva versión de

Ricardo Iniesta

y

Atalaya

el mérito de haber borrado cualquier sombra de duda sobre el significado de la obra.

Todo en la puesta en escena contribuye a ello, pero una de las claves está en la escenografía, en la que, como sucedía en buena parte de los espectáculos de **Meyerhold**, los objetos sustituyen a los decorados. Aquí los elementos esenciales son un mueble con espejos y dos blancas y empinadas escaleras que mudan de posición, muchas veces manipulados por los propios actores. Hay quien identifica las escaleras con las de

Escher

, pero las diferencias son notables. Las del artista holandés, son escaleras laberínticas y sin fin integradas en sofisticadas y recargadas edificaciones. Son ilusiones ópticas y su tránsito por ellas sería imposible, aunque en los grabados veamos a individuos en actitud de recorrerlas.

Las escaleras diseñadas por

Iniesta

son estrechas y sin recovecos. Su ascensión no presenta más dificultades que la ausencia de barandillas y, sin embargo, resulta angustioso ver a los personajes subirlas creyendo que van a alguna parte y, viéndoles retornar al punto de partida, porque no desembocan en parte alguna. Se interrumpen bruscamente y, tras el último peldaño, está el vacío. En cuanto a la cristalera, su traza distorsionada a la manera de la expresionista escenografía de

El gabinete del doctor Caligari

, acrecienta la sensación de que el espacio habitando por el joven protagonista es el de su pesadilla y que los demás seres que irrumpen en él, incluidas las máscaras y el maniquí, forman parte de ella. Esa es la idea básica que hace transparente la obra. Todo encaja y hasta cobran sentido frases aparentemente incoherentes y un tanto enigmáticas pronunciadas por los personajes, como “

Así que pasen cinco años. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Martes, 12 de Abril de 2016 07:06 - Actualizado Martes, 12 de Abril de 2016 07:26

hay que recordar hacia mañana

” o “

mi padre estuvo en el Brasil dos veces y era tan chico que cabía en una maleta

”. Cualquier asomo de realidad es abortado por la excelente iluminación de

Miguel Ángel Camacho

y la música de

Luis Navarro

La interpretación se inscribe en la estética descrita. El trabajo de los actores se rige conforme a las reglas dictadas por **Meyerhold** a partir la biomecánica, en las que un riguroso control de los movimientos corporales enriquece la expresividad de los personajes y permite crear escenas, corales o individuales, de gran belleza plástica. Alcanzar un notable grado de perfección está al alcance de quienes se han ejercitado largamente en esa técnica, como es el caso de **Carmen Gallardo**, quien en la primera versión de **A**

talaya

fue el

Niño muerto

y hoy es

Criada

y

Máscara

. Otros no acumulan tanta experiencia, pero han adquirido la suficiente para superar el reto con holgura. De los que se han incorporado recientemente a la disciplina de la compañía, entre ellos

Elena Amada Aliaga

, que hace la

Novia

, quizás el mejor elogio que quepa hacerles es que se han integrado con naturalidad en el grupo.

Así que pasen cinco años. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Martes, 12 de Abril de 2016 07:06 - Actualizado Martes, 12 de Abril de 2016 07:26



FOTO: DAVID RUANO

Título: *Así que pasen cinco años*

Autor: *Federico García Lorca*

Dramaturgia: *Ricardo Iniesta*

Escenografía: *Ricardo Iniesta*

Vestuario: *Carmen de Giles*

Iluminación: *Miguel Ángel Camacho*

Música: *Luis Navarro*

Coreografía: *Juana Casado*

Dirección y seguimiento coral: *Esperanza Abad y Marga Reyes*

Maquillaje, peluquería y estilismo: *Manolo Cortés*

Ayudante de dirección: *Sario Téllez*

Coproducción: *Centro Dramático Nacional y Atalaya-TNT*

Intérpretes (por orden alfabético): *Elena Amada Aliaga (Novia / Niño muerto / Otras máscaras), Jerónimo Arenal (Criado / Padre de la novia / Arlequín), Manuel Asensio (Viejo / Otras máscaras / Jugador de cartas), Carmen Gallardo (Criada), Silvia Garzón (Maniquí / Muchacha), José Ángel Moreno (Amigo / Arlequín / Jugador de cartas), María Sanz (Mecanógrafa / Gata muerta / Otras máscaras), Raúl Sirio Iniesta (Joven), Raúl Vera (Amigo/Jugador de rugby / Payaso / Jugador de cartas)*

Así que pasen cinco años. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Martes, 12 de Abril de 2016 07:06 - Actualizado Martes, 12 de Abril de 2016 07:26

Dirección: *Ricardo Iniesta*

Duración: *1 hora y 45 minutos aprox. (sin intermedio)*

Estreno en Madrid: *Teatro Valle Inclán, 1 - IV - 2016*



Más información

[Así que pasen cinco años. Atalaya](#)

JERÓNIMO LÓPEZ MOZO

Copyright©lópezmozo



